

El Grupo Caliche rinde tributo a David Martínez, fundador de la empresa y pionero en el transporte

Homenaje a la trayectoria de un luchador

LA VERDAD MURCIA

El Grupo Caliche ha homenajeado con diversos actos a David Martínez Albaladejo, fundador de la empresa y trabajador incansable. Pionero en la carga fraccionaria en España, supo adaptarse a los avances tecnológicos y a la demanda de los clientes, posicionando a su empresa de transportes como la segunda de la Región y una de las más importantes del país.

El mercado europeo fue su reto desde el inicio de su actividad en 1973. Las rutas internacionales le llevaron a destinos como Inglaterra, Francia, Italia, países del Este, Holanda y Alemania, y entre los proyectos de internacionalización de sus negocios cabe destacar la apertura próxima de delegaciones en Países Bajos y Alemania.

Su actividad ha ido diversificándose durante décadas hasta desarrollar un grupo empresarial moderno, competitivo y variado, dedicado a sectores tan diferentes como los seguros, la agricultura, el transporte, la logística y la telefonía (es una de las cinco primeras comercializadoras del país y la segunda del Mediterráneo).

En la actualidad sus hijos David, José María y Jaime Martínez Miralles dirigen la actividad empresarial.

Desde el Mar Menor

El Grupo Caliche surge como una empresa de servicios dedicada al transporte de mercancías, derivada de la necesidad de la comercialización de los productos agrícolas del Campo de Cartagena, adaptándose tecnológicamente desde sus comienzos al transporte de productos perecederos, como frutas y verduras.

Desarrolla su actividad en la comarca del campo del Mar Menor, donde tiene su sede principal, y abarca la práctica totalidad de la Comunidad murciana, para llegar hasta los principales mercados nacionales y europeos.



LA SAGA. David Martínez (drcha.) junto a sus tres hijos. / LV

Un trabajador incansable

LV MURCIA

Caliche comenzó su andadura como transportista en los años sesenta con un Leylan 90 y un Pegaso Europa, que fueron los primeros modelos que llegaron

a la Región de Murcia. Era un trabajador incansable, una persona íntegra, respetuosa y honesta. Su carácter entrañable le hizo subsistir en el difícil mundo del transporte, donde abunda la competencia.

Las magníficas instalaciones del Grupo Caliche lo posicionan en una situación envidiable para imponerse en la zona y desarrollar los servicios de distribución, almacenaje y transporte a toda Europa.

En el año 2000 adquirió diez mil metros cuadrados en San Cayetano, término municipal de San Javier; zona ubicada en el centro neurálgico de la producción hortofrutícola del campo de Cartagena y del Mar Menor.



FIESTA. Multitud de personas acudieron al homenaje. / LV

Durante toda su vida se ha caracterizado por su excelente relación con los trabajadores, a quienes transmitió valores como la seriedad, la honradez y el buen hacer. Su filosofía era que todos los integrantes de la empresa formasen una gran familia. En Caliche le reconocen sus valores ,

tos de trabajo, siendo en la actualidad más de 400 las personas que desarrollan su trabajo en Caliche.

Sus infraestructuras le permiten desarrollar su actividad con autonomía, calidad y seguridad, ya que dispone de gasolinera para su flota de camiones, cámaras frigoríficas para conservar los productos hortofrutícolas de sus clientes, servicio de carga y descarga de todo tipo de camiones con muelle móvil, almacenaje de mercancías generales y la logística necesaria para la distribución de mercancía por toda Europa.

Por todo ello, la Cámara de Comercio le concedió el Premio Mercurio a la mejor empresa de servicios de la Región Autónoma de Murcia.

En este emplazamiento construyó un centro de transportes y una plataforma de productos hortofrutícolas, llegando a ser uno de los más importantes de la Región.

Con estas instalaciones se han incrementado aún más los pues-

Una parte importante del sector servicios ya está sufriendo alteraciones muy significativas por la introducción de Internet. Pensemos en el comercio electrónico, en la banca electrónica, en la enseñanza a distancia, en el ocio por ordenador, en los diagnósticos médicos a través de la red, en las conferencias virtuales... Todas estas actividades, y muchas más, van a sufrir incrementos de productividad muy significativas con la introducción de Internet.

Y del mismo modo que en una sociedad que tiene como único producto el trigo, el descubrimiento de una nueva técnica de cultivo que duplique la producción/hombre de trigo significa que el consumo y el nivel de vida se va a duplicar; la introducción de una tecnología que incremente la productividad de empleados de comercio, de banca, de enseñantes, de ejecutivos, de trabajadores de empresas de ocio, en una sociedad en la que el 61 % de la población está empleada en el sector servicios, va a conllevar que la producción por trabajador, y por lo tanto el consumo de servicios por habitante, se va a incrementar significativamente. Apostemos por Internet y por las nuevas tecnologías de la información.

de producir más bienes por hora trabajada. Y la realidad lo corrobora: el consumo per cápita de los españoles, y por lo tanto el nivel de vida, es hoy día siete veces superior de lo que era hace un siglo porque la productividad de los trabajadores españoles es siete veces mayor de lo que lo era al iniciarse el siglo XX.

¿Pero tienen algo que ver las revoluciones económicas y la productividad con Internet y las nuevas tecnologías? Sí, porque constituyen la tercera revolución económica en la historia y lo son en base a los incrementos de productividad que van a generar, fundamentalmente en servicios.

Dado el elevado volumen de ciudadanos que trabajan en el sector terciario, es evidente que donde mayor efecto sobre el nivel de producción de bienes y servicios pueden ocasionar aumentos de productividad es en este área. Y ahí es donde precisamente interviene Internet y las nuevas tecnologías.

«Internet y las nuevas tecnologías constituyen la tercera revolución»

EL ABC DE LA ECONOMÍA

¿REVOLUCIÓN ECONÓMICA?

JUAN RAMÓN PÉREZ GARCÍA RIPOLL COLEGIO DE ECONOMISTAS DE MURCIA

El reciente pinchazo de la burbuja financiera en los mercados de acciones de todo el mundo y, muy especialmente, la espectacular caída en la cotización bursátil de los valores tecnológicos, ha contribuido a extender la idea de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como Internet, no han sido más que un episodio pasajero de especulación y de euforia colectiva, sin ninguna trascendencia económica real.

Nada más ajeno a la realidad. La falsedad se pone claramente de manifiesto al analizar los efectos que sobre la productividad van a tener dichas tecnologías, y al comparar este cambio con las otras dos revoluciones económicas de la humanidad: la revolución agrícola producida en el siglo X a. C. y la industrial del siglo XVIII. La primera revolución transformó en agricultores y pastores a los que hasta entonces cazaban y recogían alimentos silvestres; la segunda hizo que los agricultores y pastores se

transformaran en los operarios de industrias alimentadas con energía. Estas dos revoluciones no son más que el producto de incrementos considerables en la productividad de los trabajadores.

En el primer caso, el descubrimiento de la agricultura y ganadería supone un incremento en la producción per cápita de productos agrícolas y ganaderos. En lo que afecta a la revolución industrial, los descubrimientos científicos, como la máquina de vapor o el motor de explosión, hicieron que la productividad por persona en el sector se multiplicara por cifras de dos dígitos.

La productividad es un concepto económico fundamental. Krugman decía que «la productividad no lo es todo, pero a largo plazo lo es casi todo». El único modo que tiene un país para mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos es el incremento de la productividad. Esta afirmación es un silogismo: dispondremos de más bienes para nuestro consumo si, *ceteris paribus*, somos capaces